



La urgencia como estrategia

- Se desgasta la credibilidad del gobierno, afecta el ambiente de inversión y polariza a la sociedad.

Antes de terminar su mandato, **Andrés Manuel López Obrador** dio cauce a todas las reformas que le habilitaron las maniobras para tener mayoría en las dos cámaras. En algún momento parecía que **Claudia Sheinbaum** como presidenta sería más estratégica, pero no ha sido así. La Presidenta ha mantenido el avance de la reforma al Poder Judicial que, como consignó ayer la portada del periódico **Excélsior**, ha llevado a lo previsible: el crimen organizado impulsa narcocandidatos para ocupar puestos de jueces y magistrados, lo que, incluso, fue reconocido por el propio presidente del Senado **Gerardo Fernández Noroña**, no como un acto de autocrítica, sino como un llamado desesperado. Más allá de la reforma al Poder Judicial, el régimen ha dejado claro que mantendrá la estrategia de la urgencia, como quedó demostrado con la aprobación en comisiones de la Ley de Telecomunicaciones y la de Competencia que no es tan preocupante.



RECTIFICA PRESIDENCIA

Ante el fuerte rechazo que generó la Ley de Telecomunicaciones, la presidenta **Sheinbaum** aclaró que se modificaría el artículo 109, que abría la puerta a ejercer censura en plataformas digitales. La pregunta es: ¿Fue un error de incompetencia en la redacción de la iniciativa? ¿Es una rectificación ante la reacción que generó? ¿O es una estrategia para centrar el reflector sobre un punto obviamente cuestionable y que pasen desapercibidas otras áreas de la reforma? Aun con la clarificación, hay mucho que corregir, pero se mantiene la estrategia de avanzar con prisa y rectificar a prueba y error.

En este gobierno se mantiene la estrategia de avanzar con prisa y rectificar a prueba y error.



RECTIFICA TRUMP

Donald Trump ha seguido una estrategia muy parecida, aunque ha decidido prescindir del aparato legislativo, al cual domina, y lanzar una andanada de órdenes ejecutivas. Al igual que su vecino del sur, va corrigiendo, a prueba y error, con consecuencias muy negativas para los mercados, que reflejan el deterioro de las expectativas económicas ante un desplome del sentimiento de consumo y la parálisis de la inversión. Es difícil para una compañía establecer una estrategia cuando un día se imponen aranceles, luego se pausan para dispararlos después sin coherencia. A ello hay que sumar la pérdida de confianza ante los desplantes en contra del presidente de la Reserva Federal, **Jerome Powell**, y en general una política internacional voluble y volátil.



¿DA RESULTADO?

Impulsar muchos cambios, ya sea mediante decretos o iniciativas es una estrategia que permite generar caos y, en la confusión, avanzar en algunos temas, así como poner a prueba las resistencias. Sin embargo, también desgasta la credibilidad del gobierno, afecta el ambiente de inversión, polariza inútilmente a la sociedad y, lo peor, genera consecuencias imprevistas, como las narcocandidaturas al Poder Judicial en México o la inflación provocada por los aranceles de **Trump**. La estrategia del caos puede dar resultado cuando se erosionan los contrapesos, pero al final siempre pierde la sociedad, porque la ventaja de las democracias es que en el péndulo de las urnas se generan los incentivos adecuados para corregir errores más rápidamente.